

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

# **Espacios institucionales, dispositivos discursivos e implicación en los procesos de investigación.**

Montenegro, Roberto Raúl.

Cita:

Montenegro, Roberto Raúl (2007). *Espacios institucionales, dispositivos discursivos e implicación en los procesos de investigación*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/34>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/rOd>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ESPACIOS INSTITUCIONALES, DISPOSITIVOS DISCURSIVOS E IMPLICACIÓN EN LOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN

Montenegro, Roberto Raúl  
Universidad Nacional de Quilmes. Argentina

## RESUMEN

En este escrito señalaremos la presencia de líneas de significación implícitas en los procesos de investigación y sus posibles efectos en la constitución del campo de indagación que se produce. Subrayaremos algunas consecuencias de las orientaciones instituidas en la asunción de los proyectos de investigación en Ciencias Sociales, pues estas permanecen en la invisibilidad debido a la densidad de los dispositivos discursivos y a la implicación de los agentes pertenecientes a la institución de la investigación. De acuerdo a nuestro proyecto de investigación, tomaremos en consideración espacios pertenecientes a organizaciones de la administración del Estado.

## Palabras clave

Dispositivos Institución Implicación Significación

## ABSTRACT

### INSTITUTIONAL SPACES, DISCURSIVE DEVICES AND IMPLICATION IN THE PROCESSES OF INVESTIGATION

In this writing we will indicate the presence of implicit lines of significations (meaning) in the processes of investigation and its possible effects in the constitution of the field of investigation that produces. We will underline some consequences of the orientations instituted in the assumption of the projects of investigation in Social Sciences, since they remain these in the invisibility due to the density of the discursive devices and the implication of the agents belonging to the institution of the investigation. In agreement to our project of investigation, we will take in consideration spaces that belongs to organizations of the administration of the State.

## Key words

Device Institution Implication Significations

## PRESENTACIÓN

Siguiendo los postulados de nuestro proyecto de investigación[i] tomaremos en consideración las experiencias de observación, descripción e intervención realizadas en espacios organizacionales de la administración del Estado. En esta investigación hemos trabajado con metodología cualitativa de carácter etnográfico, mediante informantes clave y observación participante.

El objetivo de este escrito es realizar algunos señalamientos respecto a las *condiciones de enunciación* que posibilitan delimitar una problemática como la del proyecto que nos ocupa, y algunos posibles efectos en la constitución del campo de indagación que se constituye. El propósito es ofrecer una reflexión sobre las implicaciones epistemológicas e institucionales dadas en los procesos de investigación.

Re-visitaremos entonces las significaciones y las nociones que habitualmente nos ocupan, para señalar la importancia que asumen los significantes que validamente identificamos como pertenecientes a otras problemáticas, distintas de aquellas contempladas explícitamente en nuestro proyecto de investigación. Este es el caso de líneas de significación pertenecientes al orden de la salud, o de la educación, pues estas se hacen presentes aún cuando no estemos operando en el haz de sentido estricto correspondiente a un especialista que “pertenece” a esos campos de actividades.

Esto obedece a que la circulación y producción de significaciones, en cualquier contexto de acción, desborda las posibilidades de visibilidad que pueda aportar un solo saber o especialidad particular. En ese sentido, el *mundo-de la vida*[ii], constitutivo de los contextos de acción, produce afectaciones impen-sadas, genera desmentidas a los saberes instituidos, y nos instalan en una tensión -que demanda ser sostenida-, entre el saber especializado y los aportes inmanentes al campo de intervención, pues postulamos como prioritario que el saber se integre al juego en el que, al decir de Gadamer, “la vida medie a la vida”[iii], colocándose sus agentes en posición, y operando de tal modo, que sus herramientas sean constantemente *agendadas* en los contextos etnográficos locales, pues la prioridad la tiene la reflexividad y la elucidación de las prácticas sociales.

## I.

En consecuencia, subrayemos que la producción de subjetividad moderna implica el despliegue de tecnologías de individuación, pues el Estado moderno, que como sabemos ha instituido las características del “Estado Extenso” sobre la matriz de la dominación racional-legal, ha generado un poder reticular, como ya se ha dicho, “celular”, que operando sobre los individuos los instituye como sujetos productivos. El ejercicio del poder queda entonces anudado a las instituciones de *disciplinamiento* y a los *bio-poderes* -demografía, control de la población. La mirada panóptica se sirve de la urdimbre de espacios de poder celular que conforman los dispositivos institucionales disciplinando a sus sujetos, interpelados por una maraña de normas y reglas impersonales. A la vez, este ejercicio del poder, como en todo dispositivo de dominación, ha sido anudado a formas de saber que, en el caso que nos ocupa, es el que ha impulsado el desarrollo de las ciencias sociales en torno a la

figura del “Hombre”, como lo mostró Michel Foucault en sus aportes[iv].

Es en este entramado en el que deseamos señalar la insistencia de las formas discursivas y las articulaciones de los agentes implicados en el campo de juego. La *institución* de la investigación, de la salud, y de la educación, entrelazan sus genealogías con la constitución de la modernidad temprana y con los *dispositivos panópticos* que la caracterizan. Se constituyen como instituciones del *sistema social* actual.

La episteme de la modernidad al dirigirse al hombre como un hecho entre los hechos, lo convierte en una “problemática”, en algo que amerita convertirse en objeto de indagación científica. Las leyes que lo atraviesan y lo constituyen como viviente, como sujeto del lenguaje, y de la producción, demandan ser conocidas en sí mismas, no se indaga ya a las *representaciones* de la vida, la riqueza y el lenguaje, sino al hombre como punto de pasaje de leyes que posibilitan el hecho de que vive, trabaja y habla. El hombre, como condición de posibilidad para conocer los hechos, se constituye como objeto de indagación positiva, y como lo hace desde su finitud, es posibilidad y límite, queda envuelto en el mandato de la reflexividad generalizadas que recorre todas las realizaciones de la modernidad.

¿Cómo se enlaza el saber, en particular el de las ciencias sociales, a los dispositivos de poder?.

Individuos y poblaciones serán el blanco del poder. Como se sabe, en términos de Michel Foucault, las prácticas de *producción de verdad* mediante exámenes, observaciones y registros minuciosos tiene una larga genealogía en occidente. Esta forma de producción de verdad se despliega y la vemos aparecer en los procedimientos judiciales, en la pedagogía, en la “policía de las familias”, y en la medicina. El “polo medico-higienista” y el “polo asistencial” se han hecho cargo de las demandas del dispositivo de la sexualidad y de los mandatos del *discurso de la filantropía*. Uno de los rasgos centrales es la producción de saber sobre los individuos, sometidos al doble juego de la individuación y de la masificación -procedimientos masificantes, normatización, estandarización, y simultáneamente focalización en los cuerpos y comportamientos individualizados.

Ahora, como la entera sociedad ha sido colonizada por la razón analítica, del cálculo y la medida, todas las áreas de actividades han sido constituidas por esta *razón instrumental*, que recorre el sistema social, y que se impone cuando el interés esta puesto en la búsqueda de logros en el dominio de un entorno particular. Las ciencias sociales, las instituciones en general, y los procesos de reflexión sistemática que las instituciones particulares realizan sobre sí -entre ellas las de salud, educación, e investigación-, no han podido sustraerse a la potencia de la *razón instrumental*, operando de acuerdo a la deriva que traza el *ethos positivista*. En consecuencia, los modos de operar de los agentes, como singularidades del sistema social, tienden a efectuarse siguiendo los guiones articulados a esta lógica, instalándose una tensión constante entre el “mundo de la vida”, aquel en que las personas realizan procesos interpretativos y producen-reproducen el sentido de las cosas y de su existencia, con lo instituido en el sistema social.

Es en este punto donde queremos señalar que las investigaciones y consecuente producción de saber en un determinado campo no debieran ser encaradas sin tomar en consideración el campo ecológico social en que se desarrollan. Nuestro interés nos lleva a prestar atención no sólo a los pasos y logros de producción de verdad de esos territorios de saber sedentario marcados por las ciencias sociales, sino postular como un momento clave de todo proyecto de intervención, el “pensar lo que se hace y saber lo que se piensa” (la elucidación crítica de Castoriadis), el de la reflexión genealógica que nos permita conectar el campo de las ciencias del hombre con “el afuera”, con el dominio histórico-social.

Ya ha sido señalado que uno de los principios determinantes, y al mismo tiempo efecto del “desencantamiento del mundo”,

ha sido el despliegue de la razón instrumental como razón dominante, potenciadora y potenciante de la lógica del mercado y de los desarrollos tecnológicos. La razón del cálculo y la medida, que analiza, identifica, y relaciona en conjuntos bien determinados, es el tipo de racionalidad que se entrama en los intersticios más profundos de las prácticas, los sistemas de ideas, y la subjetividad modernos. Bien sea que pensemos en términos del desarrollo de la forma racional-legal en Weber, y su colonización de los distintos órdenes institucionales, o los desarrollos genealógicos de Foucault o Donzelot, mostrando los mecanismos constitutivos de las sociedades de vigilancia y policiamiento de las conductas en el entramado social y cultural, la razón instrumental impera. Convertida en una segunda naturaleza la racionalidad moderna queda enlazada a la búsqueda del logro, al principio de eficiencia, que transversaliza todas las áreas de actividades, demanda competencias operativas y funcionales que ejerciten al máximo las capacidades de análisis, de cálculo, planificación y economía de recursos.

## II.

Cuando las instituciones del sistema social, entre ellas las de investigación en Ciencias Sociales, siguiendo los guiones de la Modernidad Temprana realizan sus operaciones de *reflexividad sistemática* sobre las prácticas, los comportamientos y resultados obtenidos en su accionar particular se hacen bajo los principios del *interés técnico*[v]. Su modo de reflexión está enlazado a las ciencias empírico-analíticas, a la búsqueda de eficacia y eficiencia para lograr un dominio exitoso del medio ambiente en el que operan los sistemas sociales. Los diseños de investigación, en tanto están convocados al cumplimiento de ese mandato reflexivo, quedan profundamente afectados por el *ethos positivista* que forma parte del linaje disciplinar articulado a las ciencias analítico-empíricas y del que las ciencias sociales, como ciencias vinculadas al disciplinamiento y al ejercicio de los bio-poderes, no han podido sustraerse totalmente.

Como sujetos singulares recibimos nuestra identidad de ese campo de juego particular al que ya aludimos, la *institución de la investigación*, una especie de esfera transversal a todos los territorios disciplinarios. Como quien sostiene ese juego son los dispositivos discursivos y extradiscursivos que se localizan en el sistema social, y es parte de su lógica el *desplazamiento y separación del mundo de la vida*, aún cuando nuestro interés esté guiado por la consigna de “pensar lo que se hace, saber lo que se piensa”, lo más probable es que tal trabajo sea realizado en términos del sentido y los guiones propios del orden societal de pertenencia. Es decir, actuamos en nuestras prácticas como *agentes de instituciones científicas y profesionales* aceptando las reglas de juego que les son propias. En el caso de nuestro proyecto de investigación se trata de estudiar los efectos del cruce de paradigmas organizacionales contradictorios en los espacios de trabajo de organizaciones del Estado. El ámbito de actuación, el contexto etnográfico en el que estamos operando, sin embargo, no deja de *afectar con otros significantes nuestro ver y nuestro oír*. Como singularidades afectadas tenemos presente las resonancias arcaicas de lo que significa investigar (In-vestigó: seguir la huella). Pero seguir huellas laterales implicaría, en el caso que nos ocupa, puntuar fenómenos que pertenecen a la *constelación* “salud” o “educación”, pues son significaciones cuya identificación la realizamos en el dominio fenomenológico de nuestras prácticas, y las captamos como algo ya nominado en un determinado campo semántico -discurso de la salud o de la educación-. La concentración en la tarea, nuestros hábitos, nos capturan en el lugar del sujeto instituido, seguimos la línea de pertenencia a *segmentos institucionales duros* y operamos, por así decirlo, funcionalmente.

En ese momento nuestro *coeficiente de transversalidad* es muy bajo, pues operamos siguiendo normas y reglas operativas, nuestra mirada está *focalizada*. Ampliar coeficiente impli-

caría posicionarnos para poder ver lo que acontece en los bordes del campo de juego clausurado en el que nos estamos moviendo. Implicaría trabajar la tensión que se genera debido a que hemos sido contratados para realizar una tarea como agentes competentes en nuestro campo disciplinar, motivo por el cual procedemos pertinentemente en el espacio de intervención. Nuestra pertenencia a esos campos de saber es condición de posibilidad de los logros; pero también de la producción de opacidades y de puntos ciegos. De ahí la importancia de mejorar nuestra posición en cuanto a la ampliación de los grados de libertad mediante un movimiento de carácter transdisciplinario, desplazandonos hacia el punto de vista del agente de salud o de educación, aún cuando no estemos involucrados directamente como tales.

### III.

Podremos entonces ver cuestiones que recorren los espacios de acción y que afectan cuerpos y mentes, pautas, que al materializarse en organismos y en el psiquismo, anudan síntomas corporales y psíquicos: cuerpos sin cuidado médico o sanitario, cuerpos estresados, contracturados, debilitados en su potencia vital, cuerpos desnutridos, agotados, trabajados por el alcohol o por la droga; en estados de depresión, etc.

En otro registro podremos estar atentos a la trasmisión de conocimientos, las características de los mismos, quienes los transmiten y reciben, cuales son los niveles de competencia educativa y qué efectos producen en el interaccionar y en los productos materiales y simbólicos, cual es el estatuto que tienen los espacios de capacitación, el currículo oculto, etc., en suma, las problemáticas de la educación captadas en el campo de juego, en la maraña y las configuraciones que se dan en los escenarios concretos, no en abstracto.

La transdisciplinariedad convoca allí, y el transitar por el punto de vista del especialista en cuestiones de salud, o de educación, nos introduce en problemáticas inesperadas, invisibilizadas, e inaugura la posibilidad de escenografías de cooperación imprescindibles. Los logros de la investigación especializada en salud o educación -como también en psicología, ciencia política, sociología, antropología, etc.- pueden constituirse así como herramientas eficaces para ser apropiadas en los procesos de reflexividad, y entrar en los *procesos interpretativos propios del mundo-de la vida*.

LOURAU, René: El Análisis Institucional, Amorrortu, Bs. As., 1975.

SCHÜTZ, Alfred: Estudios sobre teoría social., Buenos Aires, Ed. amorrortu 1974.

WEBER, Max.: Economía y Sociedad, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

---

### NOTAS

[i] [i] Proyecto de Investigación: "Paradigmas en conflicto y producción de subjetividades en espacios de trabajo del ámbito estatal". Convocatoria UNQ-2005. Código 53/ B070.

[ii] Concepto elaborado por Alfred Schütz en el marco de la sociología fenomenológica, alude al mundo de la vida cotidiana, de los encuentros cara a cara. Es el mundo compartido en que se produce y reproduce el sentido de la vida social.

[iii] Hans Gadamer, en Verdad y Método privilegia la noción de juego y los procesos hermenéuticos.

[iv] Recordemos que esta figura emerge del espacio de dispersión generado por la retirada de la episteme de la representación.

[v] En Conocimiento e Interés, Habermas, distingue orientaciones cognitivas movidas por distintos intereses, señala así las orientaciones empírico-analíticas, histórico hermenéutica, y crítica.

### BIBLIOGRAFÍA

CASTORIADIS, Cornelius: La institución imaginaria de la sociedad. Barcelona, Tusquets, 1993.

DELEUZE, G. y GUATTARI, F.: Rizoma, Valencia, Pretextos. 1977

FOUCAULT, Michel: Las palabras y las cosas, Siglo XXI, 1996

GADAMER, Hans: Verdad y Método, Ed. Sígueme, 1984.

GUATTARI, Félix: Las Tres Ecologías, España, Pre-Textos, 2000.

HABERMAS, Jürgen: Conocimiento e Interés, Madrid, Taurus, 1982.

HABERMAS, Jürgen: Problemas de legitimación en el capitalismo tardío. Bs. As., Amorrortu, 1975.